



DEPÓSITO LEGAL:
Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.
Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.
Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255

DIFUSIÓN CONTROLADA POR OJD.
Promedio último control: 60.032 ejemplares.

DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001

REDACCIÓN
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191
redaccion@diariodenavarra.es

DIRECTORA Inés Artajo Ayesa

SUBDIRECTORES
Luis Castiella Muruzábal y Miguel Ángel Riezu Boj

REDACTORES JEFES

José Miguel Iriberrí (Nacional/Internacional), José J. Murugarrén (Navarra), José María Esparza (Deportes), Fernando Pérez Ollo (Opinión) y Fernando Hernández (Diario 2).

JEFES DE SECCIÓN

Luis M. Sanz y Nacho Calvo (Navarra), Gabriel Imbuluzqueta (Cierre), Germán Larrañaga (Diseño), Jorge Nagore (Fotografía), Jesús Riaño (Deportes), Germán Ulzurrun (Mesa de Redacción), Ángel Zoco (Documentación) y Francisco J. Zudaire (Opinión).

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7

Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063

DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

TELÉFONOS

| | |
|----------------|------------|
| Centralita | 948 236050 |
| Redacción | 948 236050 |
| Fax Redacción | 948 150484 |
| Publicidad | 948 221355 |
| Fax Publicidad | 948 206048 |
| Distribución | 948 236000 |
| Suscripciones | 948 076068 |

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

EDITORIAL

Violencia en la tele y poder de la audiencia

El Gobierno va a intentar consensuar unos criterios en los medios audiovisuales sobre la violencia de género. Está por ver que este problema escape a la ley de las audiencias.

La violencia de género no puede ser un espectáculo, ni siquiera un contenido informativo más", dijo ayer la vicepresidenta primera del Gobierno, que se reunirá la próxima semana con representantes de la Unión de Televisiones Comerciales Asociadas (UTECA), cadenas privadas, para consensuar unos criterios de actuación en relación a la violencia de género. Este encuentro responde a la polémica desatada a propósito de los teleprogramas que explotan los conflictos de la vida privada, en concreto por el asesinato de una joven en Alicante a manos de su novio días después de aparecer ambos en un programa de televisión. El objetivo del Gobierno será consensuar un código ético al estilo del existente para la protección de los menores. Se trata, pues, de buscar acuerdos y encontrar las formas adecuadas para abordar la lucha contra este tipo de violencia desde los medios de comunicación audiovisuales.

Es verdad que la lucha contra la violencia de género no puede ser un espectáculo, ni siquiera un contenido informativo más. Y que no hay más remedio -como apunta el Gobierno-, que hallar fórmulas que permitan aislar a los maltratadores y arropar a la mujer maltratada. Merecerá la pena intentarlo, pero, por desgracia, declaraciones de ese tono recuerdan las escuchadas en ocasiones anteriores, en especial cuando se aprobaron las leyes pertinentes, presentadas como panaceas indiscutibles. Ahora se trata de reconducir una práctica diaria. Salta a la vista de cualquiera la zafia banalidad de ideas y léxico con que se tratan a diario los temas de la convivencia familiar y conyugal, las relaciones humanas reducidas a chismorreos ingenuos y ostentación lucrativa y las conductas estadísticamente minoritarias, pero presentadas como las únicas que debe seguir quien quiera pasar por moderno.

La iniciativa merece aplauso. Otra cuestión es que cuaje. Pronto veremos que se invoca, con cinismo hipócrita, la libertad de información, y que las cifras de audiencia terminan por mandar en un asunto mucho más serio que el veteo de intimidades cuyas consecuencias, como se ve, son imprevisibles.

APUNTES

Soluciones en Secundaria

La falta de profesores de Secundaria en el presente curso ha obligado a tomar algunas medidas que resuelvan esas carencias e impidan que vuelvan a registrarse. La convocatoria de 600 plazas será fundamental, pero tendrá mucha importancia que se agilice la adjudicación de las plazas antes del inicio de cada curso. No puede ser que haya docentes sin destino la víspera de comenzar las clases. Son viejos problemas que debieran estar resueltos, pero que, en ningún caso, deberían alterar el funcionamiento ni mucho menos repercutir en los alumnos navarros.

Salta a la vista la banalidad con que se tratan a diario las relaciones humanas

Imprudencia con el fuego

Quienes confiaron en las lluvias previstas para hacer fuego el lunes en el campo quemar hierbas o rastros cometieron una grave imprudencia. Las previsiones meteorológicas no se cumplieron, la lluvia no cayó o fue muy escasa, y la consecuencia fue que los bomberos debieron atender a trece focos de incendio, lo que pudo causar daños irreparables. No hay que olvidar que hacer fuego en el campo requiere permiso de Medio Ambiente, y esa autorización no es por capricho, sino para tener controlados los focos y evitar así males mayores.

Sara Ibarrola Intxusta



ALICE Walter, en su libro *En posesión del secreto de alegría*, una preciosa y desgarradora historia sobre la mutilación genital femenina, escribe en voz de una de sus protagonistas que es la resistencia de las mujeres el secreto de nuestra alegría.

Hoy, con motivo de la conmemoración del día internacional contra la violencia hacia las mujeres, me viene a la memoria este libro que leí hace ya muchos años. Pienso que si la resistencia es uno de los secretos de la alegría de las mujeres, hace falta mucha resistencia para sobrevivir cada día a las complejas y diferentes formas de violencia de género que se ejercen sobre nosotras. Visibilizar algunas de ellas, sobre todo las más perversas por sutiles e invisibles, analizar esta compleja realidad patriarcal y androcéntrica, construida desde la superioridad y poder de lo masculino y la inferioridad y sumisión de lo femenino y entender que mientras la ciudadanía, mujeres y hombres, no nos miremos como parte de este sistema que hemos aprendido e interiorizado, que transmitimos y que daña la dignidad de las mujeres como personas, son algunos de los objetivos de mi reflexión. Porque hace falta mucha reflexión en este ámbito, porque sin reflexión, nos será difícil repensar y reorientar nuestra mirada a este problema estructural y universal.

Habitualmente escucho decir a muchas mujeres que la violencia de género existe, que también se dan discriminaciones, pero que nunca las sufrieron en sus vidas. Nos referimos a esas "otras" como "las maltratadas", afirmamos que la mayor parte vienen de otros países, que "aguantan porque quieren", que "¿cómo no ven lo que les está pasando!" o que "con lo fácil que es marcharse y dejarle!". ¿Les suena? El otro día en una jornada dirigida a profesionales de la abogacía, incluso escuché una justificación que me dejó atónita y que no comparto: "¿Algún placer sentirán las mujeres que sufren violencia para estar ahí!". Como ven, diferentes formas de justificar una situación que pensamos nos es ajena, que pasa por cada una de nuestras vidas y cuya solución es muy compleja.

La violencia

En posesión del secreto de la alegría

Refiriéndose a la violencia contra la mujer, la autora defiende la importancia de eliminar la microviolencia, que no deja huella pero socava el ánimo de la mujer

de género hacia las mujeres tiene múltiples formas, unas visibles y evidentes, la del golpe, la anulación psicológica o el asesinato, pero también otras mucho más difíciles de detectar. Efectivamente, la percepción social de la violencia de género ha cambiado. Si hace no muchos años se abordaba como algo a resolver en lo doméstico y los asesinatos se tildaban de "crímenes pasionales", hoy, en las sociedades más democráticas, el re-

La violencia sexista que conocemos, la macro, la evidente, es sólo la punta de la pirámide

chazo y la condena social que suscita buena parte de la violencia explícita es evidente. No obstante, quisiera que pusiéramos la atención en esa otra violencia más sutil que asumimos como natural a la humanidad, en la microviolencia. En *La lógica de la violencia sexista*, un trabajo de investigación realizado por cinco alumnas del IES Profesor Broch i Llop del Ayuntamiento de Vila-real, se insiste en que "hasta que no eliminemos las microviolencias, no desaparecerán las macroviolencias. La microviolencia no deja huella aparente, no estalla en tragedia, no deja cicatriz visible, pero va socavando el

ánimo de la mujer, su voluntad y su dignidad". La violencia sexista que conocemos, la macro, la evidente, es sólo la punta de la pirámide, una pequeña parte.

La microviolencia, como cualquier otra forma de violencia de género hacia las mujeres, es una conducta intencionada con un objetivo, dominar, y también con un único ganador, el varón. Les detallo algunas de sus expresiones con el único ánimo de que se replanteen algunas situaciones cotidianas: tener claro quién manda en casa o quién es el cabeza de familia, tomar decisiones sin tener en cuenta a la mujer, desprestigiar y no dar valor a lo que hacen las mujeres en lo doméstico, tener prioridad en el uso de bienes y productos comunes (coche, sillón, lugar en la mesa, o control del mando de la televisión), priorizar el desarrollo profesional de los hombres y su salario al de las mujeres, abuso del papel de las mujeres como cuidadoras y de su "deber ser", decir sí por presión cuando se quiere decir no, sentirte querida o bella sólo si las personas que te rodean así lo manifiestan, desautorizar a las mujeres con expresiones como "maruja", "cotilla", "sentimental" y también sus aficiones (¿por qué es mejor ver un partido de fútbol que una telenovela?), la actitud paternalista, controlar el correo, la cuenta bancaria personal, inmiscuirse en conversaciones telefónicas, ocultar información aduciendo que no entiendes, no sabes o no te interesa, decir desde la falsedad yo ayudo en casa o yo le hago la compra, no tener tiempo libre y de ocio mientras el varón sí, etc.

Estas microviolencias son parte de la violencia de género hacia las mujeres. Reconocernos en esta situación como mujeres y estar dispuestos a cambiar como varones son algunos de los retos que tendremos que asumir en este milenio. Y no sólo se resuelven conmemorando un día.

Sara Ibarrola Intxusta es directora gerente del Instituto Navarro para la Igualdad

